



Venta de pescado en Don Jaca, 19 de septiembre de 2009, Foto tomada por Laura Chaves, Oraloteca

VIVIENDO DE LA

Por: Espeanza Ardila Beltrán

SOBREVIVIENDO AL CARBÓN

VOCES DE PESCADORES EN MEDIO DE LOS PUERTOS CARBONÍFEROS DE CIÉNAGA Y SANTA MARTA

La pesca es una actividad económica de gran importancia en las poblaciones costeras y ribereñas, a través de esta actividad las comunidades definen una relación con el medio ambiente, a partir de condiciones como la movilidad y la fragilidad del recurso, las formas de organización, entre otras. En ese orden de ideas, el territorio es un elemento estructurador de dicha relación, en él se expresan relaciones de dominación, de poder, de pertenencia, de apropiación, resultando ser el contenedor de las experiencias pasadas, presentes y futuras. Santa Marta y Ciénaga son las dos ciudades más importantes del departamento del Magdalena, ubicadas entre el litoral Caribe, la Sierra Nevada y la Ciénaga Grande, por lo que el recurso hídrico ha sido parte importante del territorio. Históricamente, Santa Marta ha sido una ciudad portuaria gracias a su estratégica posición geográfica, cuenta con un puerto natural de gran calado, condición que la convirtió en un importante punto de conexión con el interior del país durante la colonia. Aunque su puerto perdió importancia debido a la emergencia de Cartagena y Barranquilla en el panorama exportador del país desde el siglo XIX, la actividad portuaria ha permanecido como una vocación de la ciudad, vocación que se ha extendido en el corredor sur de Santa Marta con la presencia en Puerto Zúñiga de la empresa carbonera Prodeco S.A.

En las últimas décadas la exportación de carbón ha reñido con el turismo, otra importante actividad que ve afectada sus intereses por la contaminación y el impacto visual en las playas.

Por su parte, el municipio de Ciénaga ha cumplido un papel integrador en el contexto local, uniéndose a poblaciones como Pueblo Viejo, Zona Bananera y Santa Marta, facilitando el tránsito entre las poblaciones locales, así como desde el ámbito económico, enlazando los puertos y los distintos mercados regionales y del interior del país. Ciénaga ha sido visionada por sus gobernantes como “un territorio reconocido en el corredor urbano del Caribe como un centro de desarrollo exportador que maximiza su localización estratégica, que aprovecha racionalmente su oferta natural diversa, que moviliza sus actores sociales colectivamente y que ofrece crecientes oportunidades de bienestar a las poblaciones de sus diferentes áreas territoriales” (POT Municipio de Ciénaga 2001: 12). Ahora bien, parecer ser que el desarrollo exportador expresado principalmente en los puertos de carbón de Drummond y Sociedad Portuaria Río Córdoba (recientemente, Puerto Vale) ha ido desplazando a los pescadores de sus lugares de pesca, alejándolos incluso de su oficio y estilo de vida.

PESCA,

Tabla 1. Puertos de carbón

Municipio	Puerto
Distrito de Santa Marta	Sociedad Portuaria de Santa Marta, operadora de carbón Carbosán: 3.5 millones toneladas/año, cargue directo
	Puerto Prodeco: 8-10 millones de toneladas/año, cargue por barcazas
Ciénaga	Puerto Drummond: 30 millones toneladas/año Puerto de la Sociedad Portuaria del Río Córdoba (un millón ton/año)

Fuente: Defensoría del Pueblo 2008.

El carbón parece invadir todo el territorio samario y cienaguero: se ubica en los puertos, el polvillo se dispersa por el aire, invade el lecho marino, modifica el paisaje de las playas, propicia una formación de grandes buques, barcazas y grúas que invaden el horizonte marino, el mismo que en otras épocas parecía infinito. Pero también amplía la oferta laboral en ciudades laceradas por el desempleo así como aumenta los ingresos de estas dos ciudades a través de las regalías. Tal vez, uno de los impactos más evidentes recae sobre las comunidades de pescadores, quienes se arrojan la condición de ser las principales víctimas del carbón, se consideran a sí mismos como desplazados del mar, exigen ser indemnizados o compensados por lo que el carbón ha generado en su estilo de vida. Un lugar común es cuestionar duramente las acciones o, más bien, las omisiones de los gobiernos locales en el mejoramiento de las condiciones de vida de las poblaciones. Con este artículo no pretendemos victimizarlos sino exponer a través de sus voces las distintas caras de esta problemática, en la que encontramos posiciones radicales en contra del carbón y otras matizadas por los beneficios individuales o colectivos que han recibido de las empresas.

A continuación, presentaremos los relatos¹ de pescadores que describen las situaciones que ha generado el embarque de carbón en sus vidas.

El presente

Bueno, la presencia de Prodeco, el impacto que tuvo en nosotros que tuvimos la problemática fue que donde nosotros tirábamos la red ya ellos fueron prohibiéndonos esa pesca, pero bueno como usted sabe, el dinero, quienes son los que tienen el dinero compran las autoridades y todo, a veces nos han roto la red. En la actualidad, nos rompen la red esos remolcadores que vienen y están atracando, porque ellos tienen mar donde es prohibido pescar allí y es que cuando son puestos que es la subsistencia de nosotros, es el subsistir y nos han desplazado de allí sin quién nos defienda porque muchas veces hemos, no nos han dicho nada sino que es prohibido porque ellos han conseguido eso en concesión y nosotros como no tenemos quién nos respalde, entonces eso no le podemos hacer nada, inclusive que ya que ellos están haciendo eso hemos luchado por una indemnización entonces y tampoco, ellos, los que tienen en Don Jaca han conseguido de trabajar ahí porque ellos sí se le opusieron, le dijeron bueno si

ustedes no nos dan trabajo, tampoco ustedes van a trabajar aquí, entonces la empresa los recogió y les dio trabajo, pero aquí nosotros no, porque aquí era más grande la empresa, inclusive que van a hacer el muelle internacional (Puerto Nuevo), ahí sí será que vamos a quedar más desplazados todavía (Ciénaga, 6 de julio de 2009)

El señor A. U. tenía un grupo de pescadores, habíamos más de 30 personas que pescábamos en los trasmallos. El día que menos nos ganábamos en eso, cuando en esos tiempos, le estoy hablando aproximadamente de 35 años todavía, salíamos a 50 ó 70 mil pesos diarios, que hoy en día no se lo gana ningún pescador, ni siquiera siete mil pesos porque a veces yo he visto cuando traen los pescados, pues, que solo son dos que pescan en una embarcación y no hacen sino trece, catorce, doce mil pesos. A veces, hay días que hacen siete mil pesos, no es rentable ya la pesca aquí. Igual, cuando yo he ido a Ciénaga también encuentro a los cienagueros hablando igual de como uno habla acá, que no han tenido ningún beneficio. De pronto yo no me refiero a los beneficios económicos, porque uno sabe que esas empresas a uno no le van a decir coja o cójase estos o coja esto. A menos que uno no lo trabaje, uno sabe que es así. Pero si yo, en mi opinión, no sé, yo creo que esas empresas sí están en el deber de ayudar a las partes más afectadas. Más que toda esta comunidad que está en el medio de dos puertos carboníferos. Si ya no dos, tres y otro que viene pa' encima, cuatro puertos carboníferos. Nosotros no hemos recibido, por ejemplo, mire las calles de esta comunidad, se encuentran todas deterioradas, yo no creo que una comunidad tan afectada como esta es para que esté en estas condiciones en que vivimos (Don Jaca – Santa Marta, 9 de junio de 2009)

Los lugares de pesca de nosotros son esos de ahí o de no, emigramos para la Guajira porque a veces la faena por aquí no nos resulta por los muelles esos. Es que los sitios pesqueros son esos de ahí, donde están ubicados los muelles. Y ya esa faena de pesca se pierde porque ellos

¹ Han sido omitidos los nombres de las personas con quienes conversamos por considerar que el conflicto entre la pesca y el carbón reviste una gran complejidad y las posiciones adoptadas suelen ser transformadas o radicalizadas de acuerdo a coyunturas específicas, es decir, los pescadores están inmersos en un escenario político y económico en el que entran en juego intereses de diversa índole.

no dejan hacer actividades de pesca por allí porque nos prohíben la pesca, ya me entiende. Entonces, tenemos que buscar irnos pa' Barranquilla o tenemos que irnos para la Guajira, es la única forma porque aquí las cosas están durísimas, uhhhh, graves. Fíjate que ya alcanzamos a coger pescado con la barriga negra, con pedazos de carbón dentro de la barriga. Nosotros buscamos es el pargo. Ahora actualmente estamos buscando el chivo, un pescado que le llaman el chivo. Entonces en todos esos pesca'o uno encuentra pedazos de carbón dentro de la barriga y a veces a uno le da miedo hasta para consumirlo. Porque no sabe qué contaminación tenga al comer. Pero, como la necesidad tiene cara de... como dicen por ahí, uno se ve obligado a comerlo porque no tiene más na' (Ciénaga, 12 de noviembre de 2009)

Prodeco nos brinda a nosotros el agua, pero el agua que Prodeco nos brinda a nosotros no es agua tratada, ya. Entonces, se nos han presentado muchas enfermedades como es el parásito por no ser agua tratada, pero es la única que hay, es la que consumimos. Entonces al ver todo eso, también empezó el desplazamiento por parte de estas empresas como lo es el área marina. Nuestro territorio marítimo ha sido invadido por estas grandes empresas. Eso está bien, porque a mí me parece que lo mejor que puede haber en cuestiones de trabajo son las grandes empresas.

Pero tampoco podemos permitir que estas grandes empresas nos discriminen, una discriminación con el pescador, con el habitante de nuestra comunidad. El desplazamiento como un desplazamiento en lo cual yo no puedo buscarle el sustento a mis hijos, que las grandes embarcaciones en las horas de la noche están traficando. Cuando mi embarcación es una embarcación pequeña, artesanal, que no tiene la misma visibilidad de la noche como lo tienen los remolcadores que inclusive una de las cuestiones de riesgo son las ayudas de auxilio. De pronto, en situación de un atropello no tenemos el alcance de gritarle al capitán: 'aguanta la embarcación', porque el ruido de la misma embarcación no lo deja oír a ellos el grito de auxilio.



Nosotros hemos sufrido discriminación en el sentido de que nosotros hemos sufrido atropello a la pesca. Las grandes embarcaciones destruyeron así nuestro arte de pesca. ¿Y qué nos dicen? Que demandemos, que denunciemos, lo hacemos. Y cuando estamos en una declaración ¿qué nos dicen?, que la empresa no paga nada porque a las empresas les fue dada un área en concesión. Un área donde está el manipuleo de esas grandes embarcaciones y siendo así que allí estamos nosotros los pescadores. Entonces ¿cómo peliamos?, ¿cómo entablamos para reclamar nuestro derecho? Cuando no tenemos unas autoridades competentes que nos protejan. Así como existe en el medio ambiente una ley para proteger a la fauna marina o proteger las aves, así también debe de existir una ley que deba velar por el mejoramiento de vida del pescador (Don Jaca – Santa Marta, 16 Septiembre de 2009)

Porque yo viví esa experiencia, yo trabajé tres años en el área de carpa, el trabajo mío era desencarpar las mulas que venían de la Jagua aquí a Puerto de Prodeco, debido al tren quedamos desempleados, nos mandaron a una bolsa de empleo que era Interglobal, que es la que cuida la línea, yo fui marginado por esa empresa porque reclamar en esa empresa es un delito, entonces yo me sentí perjudicado, hemos acudido a Prodeco, mira la ayuda, creo que mi papá fue uno de los ancestros que llegó aquí a Don Jaca, mi papá entonces, mi papá murió de 75 años, pescador de nacimiento, N. D. B., yo me llamó D. B., eche, como dice el compañero aquí,

nosotros no estamos en contra del carbón, nosotros queremos oportunidades, en pleno siglo XXI no contamos, vea las necesidades de nosotros, tenemos que hacerla en el monte porque no contamos con un alcantarillado, como dice aquí el compañero, la mujería se enfermó aquí en la noche y vea, aquí pa' que le pare un taxi a uno tiene que acostarse en la carretera exponiendo su vida para sacar un enfermo de aquí. Nosotros no contamos con nada de eso, en medio de dos multinacionales que estamos nosotros como es la Drummond y Prodeco, y somos el barrio de la comuna 8, marginal total. Ustedes lo pueden ver que no le estamos echando mentira, ustedes mismos han observado que no tenemos una calle pavimentada. Cuando iba a pasar el tren nos engañaron, que iban a asfaltar la carretera y vea ahora. Aquí los carros, los polvorines que llegan, el tren nos perjudica, a mí me perjudica. Les digo, Prodeco nos engañó a nosotros con una bolsa de empleo que llegó y se tomó nuestro territorio. Aquí hay personas de Orihueca, Fundación, de Aracataca trabajando en la línea y nosotros somos los nativos de aquí, los de aquí y nos tienen marginados (Don Jaca – Santa Marta, 16 Septiembre de 2009)

El pasado

Yo tengo 75 años de edad y a la edad de 14 años estuve en Don Jaca, me radiqué allá y estuve viviendo como, por ahí como 20, 25, 30 años en Don Jaca, es decir que conozco Don Jaca desde pequeño, toda esa gente, toda esa comunidad que hay en Don Jaca es conocida mía y familiares míos también

hay allá. Me dediqué a la pesca, tuve un trasmallo en el fondo del mar y toda esa gente de Don Jaca estaban conmigo, es decir, yo administraba el chinchorro, era el capataz y pescaban conmigo, yo empecé a pescar primero con atarraya, hay un muchacho que se llama creo que O., le dicen el mono en Don Jaca, él y yo pues trabajamos desde pequeño ahí en la pesca tirando atarraya, tirando anzuelo, y pescábamos por todas partes sin equipos de pesca, más tarde yo hice el trasmallo como le dije y la red y ya conseguí, pues ahí, eran mis compañeros, habíamos como, como unos 15 y algo más, el que quería ayudar ayudaba. Todos estos muchachos que estudiaron conmigo, ahí yo conozco a todos ellos y ellos me conocen a mí, luego, fue cuando, ya con el tiempo fue como aparecieron la compañía, la Drummond, eh, empezó Prodeco, la Drummond, es decir, cuando eso vino, yo ya tenía tiempo de estar por ahí y hasta la

presente ellos han querido desplazarnos de ahí y eso que nosotros somos, este, nativos de ahí y que este es un patrimonio de nosotros. (Ciénaga, 6 de julio de 2009)

Esta comunidad tiene 88 años de existencia. El compañero y mi persona hemos formado y conformado partes líderes de la comunidad. Para lograr un gran desarrollo en el cual por estos momentos, óigase bien, por estos momentos en el nuevo milenio está congelado. Gracias a la pesca, nuestros hijos fueron capacitados, aquí hay ingenieros pesqueros, aquí hay operadores. Mejor dicho, aquí hay una industria desaparecida, no sé por qué. Voy a contar la historia sobre la problemática del pescador y el carbón. En el año de 1986 se había conformado un círculo de pescadores porque nuestra pesca era muy productiva. Este mes, Dios guarde este mes de septiembre,

octubre y noviembre, yo le podía decir a mi compañera, ‘vamos a arrumarnos allí, la cama y eso’. El compañero presente era dueño de una microempresa, el papá de él era dueño de una microempresa, los hijos de ellos eran dueños de una microempresa donde trabajábamos 19 personas con carnet propio de la alcaldía. Porque era un trasmallo que tenía orden de la alcaldía para pescar en unas determinadas zonas a una distancia lejana y de conservación. Nunca acabamos con los crustáceos, nunca acabamos con las algas, nunca acabamos con los criaderos porque somos nativos, somos nativos, somos del mar. Tenemos que tener en cuenta que dentro de la Ciénaga Grande hay poblaciones de 70, 80, 90 años de existencia ¿como cuáles? El Morro, Nueva Venecia, Tierra Nueva, zonas ganaderas y pesqueras. Nosotros éramos aquí, agrícolas y de pesca. Para ese tiempo ya podíamos decir a nuestros

Faena de pesca, 10 de octubre de 2009, Foto tomada por Laura Chaves, Oraloteca



Puerto Drummond, 2 de junio de 2009, Foto tomada por Cristian Terner, Oraloteca



hijos: ‘no te preocupes que el vestido de diciembre está listo’, ¿con qué lo vamos a hacer?, con el tomate. Cuatrocientas y quinientas toneladas se sacaban al año, de 1986 al 90. El carbón nos ha perjudicado a nosotros y a las generaciones venideras a un ciento por ciento. Como ya no tiene salida de salvación. Nosotros aquí donde yo vivo yo carezco de agua potable. No tenemos un centro asistencial ni siquiera aquello de emergencia práctica... Ni lo permita Dios, una raya, como ha pasado aquí a los compañeros atravesados por una espina de raya. Ni lo permita Dios, una mordedura de un pescado bravo. Ni lo permita Dios, la

picada de una serpiente porque estamos entre sierra y mar. En el 86 se conformó un comité de pescadores artesanales aquí, por el cual eso se congeló no sé por qué lado, ni por qué fuerza. La ecóloga que vino, que era canadiense nos dijo: ‘muchachos, ustedes tendrán una destrucción total si no se organizan’... No tenemos ni autoridades ni civiles, ni eclesiásticas, mejor dicho, nada. Nosotros aquí tenemos a nuestro Señor porque somos creyentes. Que él existe y nos ha conservado en la ruina total lo que tenemos. Y yo le echo la culpa al carbón, lléveme donde me lleve el carbón porque mi industria se perdió. Es

larguísima, viene de lo alto de Dibulla hasta lo bajo de la Ciénaga Grande (Don Jaca – Santa Marta, 16 Septiembre de 2009)

Como persona también con unas costumbres, digamos, de deliberación, de no ser mandado por otras personas, no les dábamos mucha importancia a las empresas. Luego, pasando los años íbamos sintiendo que nuestra actividad ya no era muy rentable y siempre nos preguntábamos que por qué. Y nos

hacíamos esa pregunta porque nosotros no éramos ningunos profesionales en el tema de saber cuáles eran los causantes. Luego, de tanto investigar, contactamos con una entidad de pescadores llamada ANPAC Nacional. Que el ejercicio del carbón y el turismo tenían que ver con la desaparición de algunas especies de nuestro sector. En los años noventa se iba empeorando mucho más y comenzaron a llegar los primeros problemas con los atropellos de las grandes embarcaciones hacia nuestras redes que instalábamos en el sector y ya esto nos iba delimitando, ya que cuando íbamos a cobrar ellos siempre han dicho y lo siguen diciendo que esas áreas fueron dadas únicamente a la explotación del carbón. Estas áreas fueron dadas por el Estado para que se ejerciera la actividad del carbón y el turismo. Aunque todo esto suele suceder, nosotros hasta este año, que Dios no ha tenido con vida, siempre hemos tenido la bandera de

lucha para con el Estado como causante de un desplazamiento y un atentado con nuestra actividad. En todos estos años, de 1985 hasta la presente, hemos organizado tres organizaciones de nuestra comunidad con el apoyo de ANPAC Nacional (Don Jaca – Santa Marta, 28 agosto de 2009)

Antes era como más bonito. Antes, usted podía ir al río, se bañaba y allí mismo había pesca'o. Ahora ni guineo porque esas empresas han comprado todas esas fincas de guineos. Entonces, todo eso se ha ido acabando. Ya Papare no era lo que era antes. Costa Verde tampoco. Uno directamente iba allí mismo, los maridos tiraban las atarrayas, allí teníamos el pesca'o, allí teníamos la comida. Directamente no nos preocupábamos por más nada. Ahora no, ahora todo se ha puesto duro, mi esposo tiene alrededor de dos años que salió de ese muelle. Y han hecho miles de despidos y no ha

podido entrar a trabajar nuevamente. Y así están muchos aquí, que están capacitados y con todo y eso y no lo están llamando a trabajar porque están trayendo gente porque que, como le dije anteriormente, prácticamente los que mandan en esas empresas no son de aquí, ellos traen gente directamente de donde son ellos, ya. ¿Qué pasa?, que la mano de obra de Ciénaga, por muy que esté preparada, no la están llamando. No es como dicen ellos que es que aquí, que en Ciénaga, no hay mano de obra calificada para trabajar porque aquí, a pesar de todo, la gente hace el esfuerzo y se supera, y con todo y eso no nos tienen en cuenta. (Ciénaga, 12 de noviembre de 2009)

Eso hace como 29 años. Un año o dos años después de yo estando comprando pescado. Yo ya no compraba, yo ya pescaba. Nosotros vimos cuando toda las maquinarias llegaron, cuando los dragados allí y todo eso. Uno inocente



NUNCA ACABAMOS CON LOS CRUSTÁCEOS, NUNCA ACABAMOS CON LAS ALGAS, NUNCA ACABAMOS CON LOS CRIADEROS; PORQUE SOMOS NATIVOS, SOMOS NATIVOS, SOMOS DEL MAR.



Área marina de Prodeco S.A., 2 de septiembre de 2009, Foto tomada por Laura Chaves, Oraloteca

no sabía para qué eran, ni uno en aquellos tiempos tenía el conocimiento que tiene hoy en día. Porque hoy en día, yo veo una maquinaria que llegue allí, y así yo no sea una líder acá en la comunidad, yo me acerco y le pregunto para qué llegó esa maquinaria allí. En aquellos tiempos nosotros no tuvimos esa preparación, no conocíamos de eso. Tiempo después, cuando ya nos fuimos asesorando fue que empezamos bloquear el puerto porque no había un trabajador de aquí. Nos estaban quitando todo, el área de pesca, porque donde está Prodeco eso eran toneladas de róbalo que se conseguían allí. Róbalo, el más chiquito era de como tres kilos. Compraban el de cuatro kilos para

arriba. Mire usted, el tamaño cómo era el pescado. Sierra, sierra que se cogía, la sierra que ya hoy en día no se ve. Todo eso influyó mucho en la desaparición del pescado (Don Jaca – Santa Marta, 9 de junio de 2009)

Reclamar ¿a quién?

Viendo las problemáticas y las necesidades que se han presentado aquí, viendo que estamos en un siglo de desarrollo, no, nosotros no estamos en un siglo de desarrollo. No estamos, porque el distrito de Santa Marta, Gobernación y Alcaldía no han tenido en cuenta las necesidades de estos pueblos. Son ellos los que tiene que velar por el mejoramiento de nuestro pueblo, y no hacen

nada, no hay desarrollo. Nosotros hemos organizado esto hace mucho tiempo, pero aquí no nos tienen en cuenta (Don Jaca – Santa Marta, 16 Septiembre de 2009).

Que el distrito ni siquiera sea capaz de darnos el agua. Que nos la tenga que dar Prodeco, aunque sea agua como quiera ser, nosotros le damos gracias que nos la está dando y que no nos hemos de pronto muerto de sed, ni nos acostamos hediondo por el agua que Prodeco nos da, le damos gracias. En eso le damos gracia a Prodeco. Puede ser que se vaya de allí, porque dicen que se va de allí, que va partir para Ciénaga. Nos duele mucho, porque sé que vamos a quedar sin agua, de pronto sin la ayuda del colegio, de pronto algunas personas de acá quedarán sin trabajo. Es mucho el trabajo que también brinda, de pronto, yo me imagino, no, como dicen ellos, ya se eximen de compromisos. Ya no tendría ningún compromiso con la comunidad, pero yo me imagino que sí sería igual el compromiso porque su área de influencia va a seguir siendo la misma.

La misma que ocupa la Drummond aquí al frente de la comunidad, la misma va ocupar Puerto Nuevo. Igual daría que se quedara Prodeco allí. Si ya nos han causado daño durante tanto tiempo para qué irse a hacer daño a otro lado, que siga haciéndolo allí. Lo único que yo estaría de acuerdo, sería que mejorara en lo social con las comunidades aledañas como es la parte del barrio de Aeromar... Nunca han invertido en la comunidad. Nunca. Me cuentan a mí, yo no lo vi, cuando eso yo no había llegado, que había un señor de apellido Mendoza, ya él murió, lo mataron, no sé. Cuando la bonanza de la marihuana la gente aquí se alumbraba con mechoncitos, con unos potecitos, le metían un taco y le echaban petróleo y con eso se alumbraba la comunidad. No tenían agua. Me cuentan a mí que ese señor, en su época, fue el que compró un transformador y puso la luz aquí en Don Jaca, ese señor. Compró transformador, le dio y que alambre a la gente aquí. Todo el mundo puso un poste y comenzó a pegarse de la luz eléctrica y así fue que obtuvieron la luz. Hasta que después, bueno, yo me imagino por peticiones y todo pusieron postes y normalizaron la luz. La luz de esta

comunidad llegó por ese señor, no porque los gobiernos anteriores la dieran (Don Jaca – Santa Marta, 9 de junio de 2009)

Ese fondo al que me refiero, todos los dineros, según acordaron los directivos, llegaban al fondo pesquero, pero nunca al pescador porque yo no sé qué hacían las administraciones. Uno habla con esas empresas y ellos dicen ‘no, es que uno está girando directamente los recursos al fondo pesquero’. Pero no sé qué pasa aquí en la administración que definitivamente a los pescadores no les está llegando. Y ya, por cierto, el alcalde acabó el fondo pesquero y ahora sí que menos. Ellos por mucho que luchen y peleen, metan querella, derecho de petición, tutela y todo, ellos le metieron tutela al alcalde de aquí. El alcalde de aquí desde que está haciendo la casa del pescador, desde que está entregado los instrumentos de pesca y nada. Los presidentes de comités también metieron un proyecto de mejoramiento de vivienda porque ellos se pusieron a pensar que todo no puede ser un proyecto de pesca porque es que ya directamente no hay pesca’o. Porque con esos muelles allí se ha retirado el pesca’o y por mucho que lo vayan a coger a profundidad no traen nada. Exponen su vida. Un pescador que prácticamente dura dos días pescando y que no traiga nada. (Ciénaga, 12 de noviembre de 2009)

Resulta que este muelle (Drummond) está instalado en Ciénaga no lo desconocemos, pero si vamos al mar, vemos que sus actividades marinas las hacen en nuestras playas, en nuestros mares, en nuestra comunidad. Ellos realizan sus actividades día y noche, 24 horas diarias, 765 días del año. Y todo su potencial de barcos, barcazas, remolcadores, lanchas rápidas los tienen al frente de nuestra comunidad. En esta actividad que ellos realizan del traslado de barcaza al barco, de llevarla y traerla se nota allí que es como si existe una carretera. Y a la vez algo que produzca ruido día y noche es como muy difícil que unos cardúmenes y otras especies que antes por costumbre llegaban a nuestras playas, donde nosotros ejercíamos la pesca, continúen llegando. Porque es como si existiera un carretable por donde pasa carros. Así como nosotros los humanos miramos pa’ lado y lado para ver si viene un carro y no

nos atropelle, ahora ustedes imagínense como harán los peces para pasar. El pez tiene un instinto que es escuchar el ruido. Hay peces y cardúmenes que con cualquier ruido emigra. Entonces me atrevo a decir que este muelle atenta mucho más que el muelle de Prodeco, porque su actividad la realiza atravesando todo el área que nosotros utilizábamos para nuestra pesca (Don Jaca – Santa Marta, 28 agosto de 2009)

Nosotros hemos sido desplazados, pero igual los puertos han generado este... las regalías pero desafortunadamente los alcaldes nunca le responden a uno, nunca nos dan las regalías o los equipos con que uno pueda trabajar entonces uno no le puede echar todo el tiempo el agua sucia a los puertos, también hay que pensar que esos alcaldes han manejado esos dineros, que no le han dado la mejor vía, principalmente a los pescadores que somos los que estamos desplaza’os del sector, entonces eso es lo que pasa. (Ciénaga, 2 de junio de 2009)

A nosotros nunca nos han capacitado para ejercer un trabajo, mandan a traer gente de Barranquilla, de Santa Marta, de aquí hay como cuarenta personas. Y la comunidad ha crecido. Por ejemplo, yo de Prodeco le doy gracias porque está un hermano mío trabajando, pero tiene su necesidad y yo las mías. Yo soy un padre de familia, 4 hijos, marginado del trabajo, marginado de la empresa, porque realmente nosotros los pobres no tenemos a quién acudir. Para ganar un pleito en una empresa de Santa Marta ¿como se hace, ah?... Siempre que hay un problema de esta naturaleza con la comunidad, ahí sí somos donantes. Nosotros fuimos a una reunión el 20 de noviembre del 2007, en Santa Marta. Nos invitó Prodeco, estuvo el Ministro de Ambiente, Juan Lozano, el Ministro de Transporte, Uriel Gallego, y el Contralor General de la nación. La comunidad que le dio el apoyo de Prodeco fue la comunidad de Don Jaca. Nosotros estábamos ahí, todo el mundo criticaba a Prodeco, pero nosotros, los que fuimos de aquí, fuimos a apoyar a Prodeco (Don Jaca – Santa Marta, 16 Septiembre de 2009) ■

Bibliografía. Municipio de Ciénaga. 2001. POT de Ciénaga 2001-2010. Ciénaga.